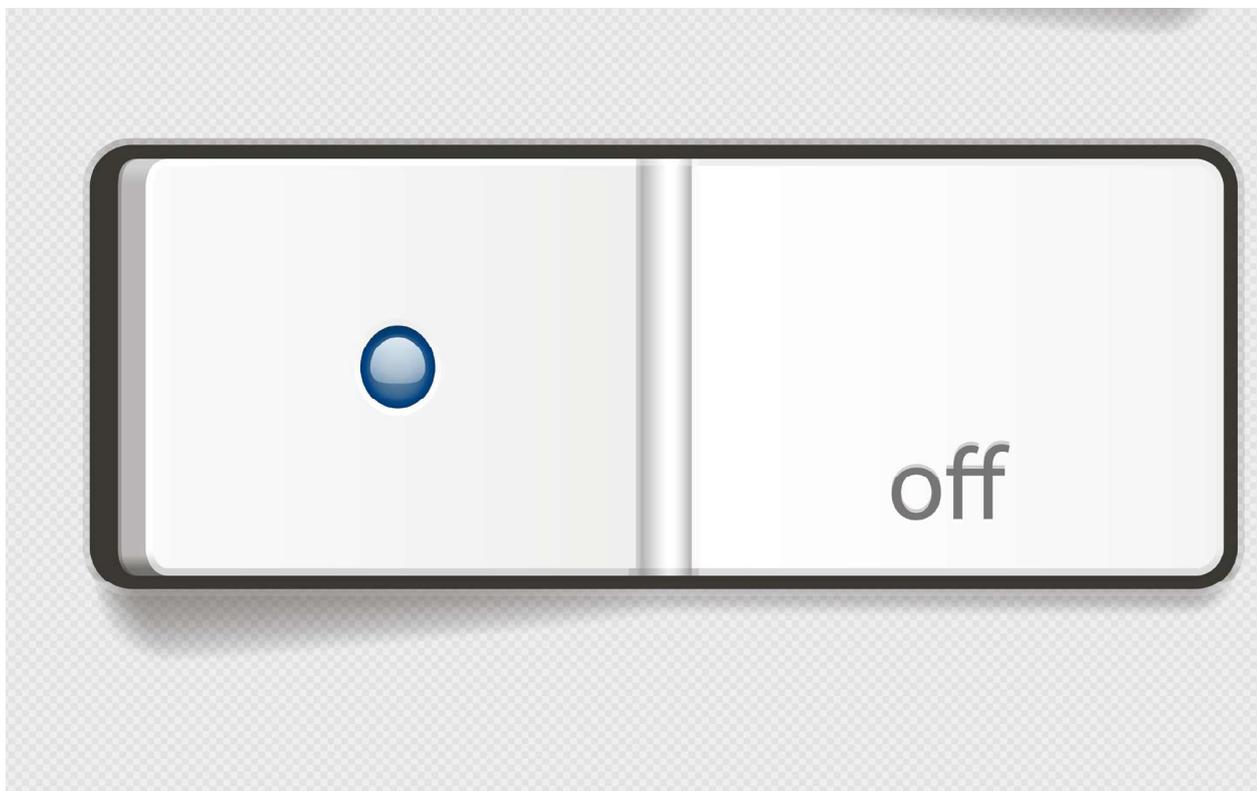


El Aprendizaje Basado en Proyectos no funciona



El ABP no funciona porque no se sabe cómo implementarlo. Se trata de aprender con el proyecto, y lo que generalmente se hace es que se quiere terminar con un proyecto. En mi carrera como implementadora del ABP me he encontrado con varios conceptos erróneos.

El primero es que no se sabe lo que es un proyecto; segundo, que se quiere implementar un proyecto para cada tema; y finalmente, que se hacen proyectos con explicaciones “paso-a-paso”.

Los maestros me dicen, “¡pero no puedo hacer un proyecto en Matemáticas!”. Y también expresan que solo se puede hacer en la clase de Arte.

Mi pregunta para ellos es, ¿qué es un proyecto? Y en ese momento es cuando me doy cuenta de que la palabra *proyecto* ha perdido su significado.

Un proyecto es una combinación de objetivos para llegar a una meta. No es solamente el uso de materiales concretos para crear algo. La confusión se da, creo yo, por las conocidas casas abiertas donde se presentan proyectos, los cuales terminan el día de la presentación.

Mi pregunta para ellos es, ¿qué es un proyecto? Y en ese momento es cuando me doy cuenta de que la palabra proyecto ha perdido su significado.

Pero el ABP inicia con una pregunta guía, la cual se intenta contestar con objetivos e investigación. Al final se puede tener una página web, un prototipo o una maqueta, una presentación oral, un video, una canción, una nueva manera de crear parábolas, etc.

En este sentido, todos los educadores pueden utilizar el ABP en sus clases. Pero el ABP es mucho más enriquecedor cuando se lo crea, no solo para la casa abierta, sino para que sea trascendente. Es decir, que pase del centro de educación a la vida diaria.

Otro reto en la implementación del ABP está relacionado con el número de proyectos que se quiere tener por año escolar. Recuerdo



Un proyecto es una combinación de objetivos para llegar a una meta. No es solamente el uso de materiales concretos para crear algo.

que, en un desarrollo profesional de cinco días, el rector me pidió en el primer día que ayudara a los maestros a crear proyectos para cada unidad. Mi respuesta fue: conversemos sobre esto al final del taller. Y es que el éxito del ABP no está determinado por el número de proyectos; se da por la pregunta guía y un calendario con objetivos claros por cumplir.

Es decir, que se podría plantear un solo proyecto en el año académico, si se lo define con claridad al inicio; pero también, que se puede tener un proyecto por trimestre, los cuales pueden concatenarse al final.

Además, el ABP es interdisciplinario; significa que pueden trabajar docentes de diferentes asignaturas, con lo cual los estudiantes pueden observar cómo las diferentes materias están relacionadas entre sí.

Sin embargo, la colaboración entre maestros es importante cuando se utilizan proyectos interdisciplinarios, para lo cual se requiere tiempo también.

Otro punto por el cual no funciona el ABP en varias instituciones académicas es la pretensión de utilizar esta metodología junto con modelos tradicionales, lo que

hace que al final todos los estudiantes terminan con el mismo proyecto y aprendizaje. La experiencia de ABP implica necesariamente diversos aprendizajes.

Por lo mismo, en el ABP cada estudiante o grupo tiene la oportunidad de presentar ideas diferentes. Sin embargo, lo que veo es que, en varias ocasiones, se ponen en marcha proyectos con explicaciones paso-a-paso, por lo que todos tendrán el mismo final.

Este es el reto más grande para los maestros, porque no pueden controlar el camino ni el final. Si, es verdad que el ABP es caótico, pero esa es precisamente la belleza de esta metodología.

Cuando todos los estudiantes terminan con lo mismo, no hubo profundidad en el proceso, y los docentes no ven el punto en crear algo nuevo, que básicamente se ve igual a lo que ya hacen.

La clave es crear una pregunta con la que los estudiantes puedan trabajar individualmente, o en parejas o en grupos, por un periodo extendido de tiempo. En este lapso, investigan y responden de una manera auténtica.

Cada cual puede tener algo diferente, que a la vez enriquece lo

que los otros alumnos han investigado. Se profundiza más cuando los estudiantes son los generadores de su propio conocimiento. Pero es un proceso que toma tiempo, hasta que los docentes se sientan seguros de esta implementación.

Por otra parte, para que el Aprendizaje-Basado en Proyectos funcione, se deben entender, primero, los cambios que habría que darse como institución, y, segundo, estar dispuestos a transitar un proceso de adaptación, tanto de maestros como de estudiantes.

La claridad sobre lo que significa un proyecto es clave para que todos los docentes sientan que pueden hacerlo en sus aulas.

Además, el acompañamiento debe llevarse a cabo de manera individual. Así, se clarifican dudas que surgen mientras se dan las instrucciones y durante el desarrollo del proyecto en el aula.

Finalmente, se deben eliminar los paso-a-paso. Para que esto ocurra es fundamental conversar con los estudiantes sobre las ventajas que el ABP brinda y cuáles son las expectativas en el aula.

El ABP da la oportunidad al docente y a los estudiantes de disfrutar mientras aprenden, y de profundizar más. Pero para que funcione se necesita tener una mentalidad abierta, que inicia con los líderes de las instituciones. De otra manera el ABP no funciona.